

Palabras en que usted puede confiar.

Por: H. Engels.

Nuestra era se destaca en lo que se llama "la inseguridad". Los especialistas en temas de seguridad se están multiplicando, sin embargo, la situación parece estar más insegura en cualquier país del globo terrestre. Personas inteligentes y hábiles saben manipular las grandes masas, ofreciendo "seguridad", "cambio" o cualquier otro asunto que suene bien. Pero, ¿hasta dónde pueden realmente garantizar sus ofertas? Sin la bendición de Dios no pueden hacer mucho a pesar de todas sus buenas intenciones. En este mundo convulsionado Dios es el único que nos puede garantizar "seguridad". Y tenemos que recordar que nos ofrece "seguridad eterna". Dios nos ha dejado su palabra, es decir la Biblia en la cual podemos depositar nuestra confianza. 1. La palabra de Dios es buena base para nuestra vida terrenal. Jesús lo afirmó diciendo: "Cualquiera pués, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca". (Mateo 7:24). Dios desea bendecir a cada uno de nosotros y por lo tanto nos recomienda tomar Su palabra, la Biblia para que podamos aprovechar sus buenas recomendaciones y así tener fundamentos seguros para nuestra vida aquí en la tierra y para la vida después de esta vida, con Dios en el cielo. 2. La palabra de Dios nunca pierde su fuerza. Esto se debe al hecho que son palabras eternas. Dice la Biblia: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". (Lucas 21:33). 3. La palabra de Dios es determinante en cuanto a nuestro destino eterno. Esto no quiere decir que cualquier persona que lee la Biblia se salva de la condenación eterna, ¡No! Dios nos ha provisto la salvación en forma de una persona, es decir, su Hijo Jesucristo". Es por eso que insistimos en decir: "Hay que aceptar a Jesús como su salvador personal". Fíjense ahora en lo que dijo el Señor Jesús: "El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzque; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero". (Juan 12:48). El maestro no dejó lugar a duda. Cualquier ser humano tenía que "aceptarle" y "recibir su palabra". Amigo lector: ¿Usted ya ha tomado su decisión para Cristo? ¿Ya ha buscado una Biblia para poder disfrutar una buena lectura diaria? Dios no desea nuestra condenación eterna, anhela nuestra salvación y abundantes bendiciones. Como pastor evangélico le recomiendo aceptar a Jesús, orando esta sencilla oración: "Amante Padre Celestial, ahora mismo acepto a Jesús como mi Salvador personal. Perdóname todos mis pecados y ayúdame a vivir como tú lo deseas. Te lo pido en el nombre de Cristo, Amén". Dios les bendiga.